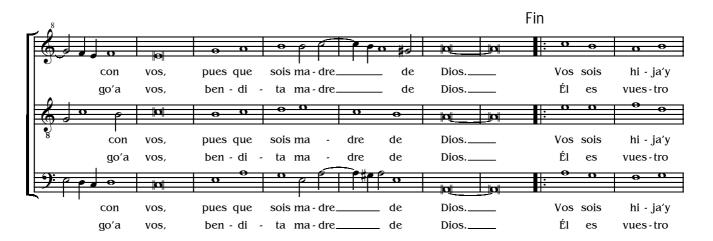


Cancionero de Palacio

nº 300 - J. del Encina







Ya no quiero tener fe, Señora, sino con vos, pues que sois madre de Dios.

Vos sois hija, vos sois madre d'aquel mesmo que os crió; Él es vuestro hijo y padre y por Él a vos nos dio. A todos nos redimió 1 en querer nacer de vos, bendita madre de Dios.

Sois madre de Dios y mía, sois el fin de mi esperanza, sois mi placer y alegría, sois mi bineaventuranza. Mi remedio no se alcanza por otra sinon por vos, virgen y madre de Dios.

¿Qué mudanza se mudó, 2 cual amor pudo vencerme, cuando mi fe os olvidó por en otro amor meterme, que estaba para perderme, si no fuera ya por vos, madre y esposa de Dios?

Mis verdaderos amores
ya con vos tenerlos quiero,
pues que sois de pecadores
4 el remedio verdadero:
que si bien alguno espero,
es por serviros a vos,
huéspeda y sierva de Dios.

Los que vuestro nombre llaman, son muy presto remediados; los que con amor os aman, siempre vivien consolados: nunca son desamparados los que tienen fe con vos, sagrado templo de Dios.

FIN

A vos quiero por señora en tanto cuanto viviere; sed vos mi procuradora cuando deste mundo fuere; porque después que muriere no me aparte yo de vos, palacio y casa de Dios.

- 1 Y llevó consigo a vos
- 2 Qu'el amor pudo vencerme
- 3 Los verdaderos amores
- 4 El refugio verdadero
- 5 Sagrada madre de Dios